



MEDIO AMBIENTE

Por CN (ra) Jaime Sánchez Cortés M.Sc. Oceanography

CAMBIO CLIMÁTICO Y EL PARADIGMA DE DESARROLLO

La revolución industrial, como toda revolución exitosa, significó un quiebre drástico en el modelo de desarrollo de la humanidad. La ciudad de Manchester (UK) lideró el cambio de una economía agrícola hacia la industrial que los países más desarrollados adoptaron con entusiasmo y los de menos desarrollo siguieron con lento y vacilante paso, convencidos de la sabiduría de esta decisión. Sin embargo, no se previó el impacto que la extracción devastadora de materias primas del subsuelo tendría sobre la capa vegetal, los bosques, la flora, la fauna y la diversidad tonificante de nuestro planeta y si el modelo era sostenible. Como si fuera poco, el modelo de desarrollo adoptado por la humanidad y los productos desarrollados, supuestamente para comodidad de los humanos, produjeron miles de toneladas diarias de gases de invernadero y de desechos que nos acostumbramos a lanzar irresponsablemente a nuestra atmósfera y al océano.

Para los científicos siempre ha sido claro que el hombre es el principal y más eficaz depredador sobre el planeta, pero casi siempre se tuvo confianza en que su inteligencia y capacidad de razonamiento, le impedirían destruir su propia casa. Es un hecho y todos los estudios lo confirman, nuestro planeta está cambiando por la acción del hombre como consecuencia directa del modelo de desarrollo adoptado con la revolución industrial y que estos cambios están volviendo al planeta inhabitable para los seres humanos. Ya se habla de la sexta extinción de la vida

en el planeta, en la que los seres humanos iniciarían su desaparición antes de cien años¹. Esto es lo que los científicos llaman el cambio climático. El calentamiento global es solamente la fiebre de esta enfermedad terminal para la humanidad.

Se ha probado que nuestro actual modelo de desarrollo es incompatible con nuestra presencia en el planeta tierra. Desde hace mucho tiempo, los científicos empezaron a lanzar alertas, tímidamente al principio y luego en forma cada vez más apremiante y alarmante: el modelo de desarrollo y consumo adoptado por la humanidad está volviendo insalubre la existencia humana, un planeta que parecía creado para que el hombre disfrutara de sus maravillosas cualidades en forma sostenible por tiempo indefinido. La solución parece obvia: debemos cambiar inmediatamente el modelo de desarrollo y diseñar un nuevo paradigma que permita la vida y el desarrollo sostenible de la humanidad dentro de parámetros de equilibrio ambiental, equidad, seguridad y solidaridad para el logro de la felicidad colectiva.

La capacidad del hombre para destruir su propio hábitat debe emplearse ahora, para construir este nuevo paradigma, pero es indispensable la voluntad política para tomar medidas impopulares y desarrollar patrones de comportamiento adecuados a una forma sostenible de vivir en el planeta. Se dice que la correcta política es la ciencia y arte de hacer posible lo necesario, pero, con el paso de los años y la llegada del oportunismo mediático, la política se volvió el arte y ciencia de hacer posible lo innecesario y lo nefasto para favorecer las encuestas de opinión. Esta visión corrompida de la Política que impera en el mundo, nos permite suponer que serán muy pocos los gobernantes que se atreven a tomar las decisiones indispensables para poner en marcha esa nueva forma de vivir y acabar

Imagen Izq.: Un niño sujeta a un perro mientras, detrás, la policía elimina los campos de minería ilegal en la región de Madre de Dios. Tomado de: http://internacional.elpais.com/internacional/2015/07/16/actualidad/1437083254_094245.html



Imagen: El Vórtice de basura del Pacífico. La isla de la basura, el séptimo continente, basurero flotante, remolino de basura y no pararíamos de colocar denominaciones a esa área creada artificialmente por la dejadez humana. Esa gran masa de desperdicios gira en el sentido de las agujas del reloj con una lenta cadencia que continua aglutinando más restos de plástico provenientes de las corrientes marinas y de lo que hemos ido abandonando o arrojando, tanto desde los barcos como desde las costas. **Tomado de:** <http://www.navegar.com/el-vortice-de-basura-del-pacifico/>

con la cultura del consumismo y el despilfarro irresponsable a la que nos hemos acostumbrado. Si este es el caso, la humanidad debe empezar a preparar su propio funeral.

Es entendible la resistencia de los pueblos y gobernantes de los países más desarrollados y, por ende, los más responsables por el cambio climático. Casi toda su forma de vida es el resultado del modelo desarrollo industria-consumo y un viraje drástico afecta no solo su forma de vida, sino también toda la formidable maquinaria de producción industrial y de comercio internacional y por ende su riqueza. Sin embargo ya se están viendo resultados mediante decisiones poco publicitadas pero que tienen indudable impacto, insuficiente pero por lo menos mues-

tran una tímida decisión de cambio estratégico y lo más prometedor es que una proporción cada vez mayor de sus habitantes, especialmente los niños y jóvenes, están conscientes de la necesidad de cuidar la naturaleza.

En los países menos desarrollados la transformación de la sociedad de consumo tiene menor impacto, precisamente porque sus aparatos productivos presentan condiciones distintas en cuanto a avance y técnica, por tal razón el cambio de paradigma puede ser menos traumático y costoso pero las decisiones políticas serán más demoradas debido a la tendencia de sus gobernantes de seguir las pautas de los desarrollados y a las presiones internas de grupos económicos muy fuertes. Con frecuencia si-

guen la inercia y toman decisiones estratégicas obsoletas en lugar de pensar en el futuro y, esto hace que los cambios cuando se hacen indispensables, impliquen un elevado retroceso, como es el caso de subsidiar las térmicas con combustibles fósiles y más contaminantes, costosas y menos confiables; para complementar, las hidroeléctricas, en lugar de orientar proactivamente el esfuerzo hacia generadoras con tecnología limpia como la solar, mareomotriz, eólica, geotérmicas o por diferencia de temperatura en la termoclina del mar implementando modelos desarrollista que fomentan el deterioro de la naturaleza e incrementan los índices de contaminación ambiental". Estos son Cambios impostergable que exige el planeta.

Lo que La Tierra requiere para que los humanos puedan seguir viviendo en ella, es muy simple pero choca contra una cultura alimentada en forma mediática durante más de cien años:

- 1) eliminar totalmente el uso de los combustibles fósiles en el transporte terrestre. Todos los vehículos de servicio público y privado serán eléctricos o impulsados por energías alternativas limpias. Las actuales estaciones de servicio deben migrar a suministrar carga eléctrica en lugar de gasolina
- 2) Todo fabricante y vendedor de cualquier producto está obligado a reciclarlo cuando se dañe o se vuelva obsoleto, para garantizar que no se convierta en contaminante del medio ambiente.
- 3) Los Estados promocionarán e impulsarán con sólidos apoyos económicos la investigación y desarrollo de tecnologías limpias para la generación de energía y producción de bienes y servicios.
- 4) A los ciudadanos se les prohibirá el uso de envolturas y material de estiba que no sean fácilmente reciclables.
- 5) Se estimulará económicamente la construcción y conversión de edificios, viviendas y fábricas que utilicen una proporción cada vez menor de energía de la red pública

y a los que además adquieran la capacidad de aportar sobranes a ésta.

- 6) Se prohibirá totalmente la minería a cielo abierto y la cacería sin permiso expreso de las autoridades ambientales.
- 7) Siempre que se requiera remover tierra vegetal por cualquier causa, se recogerá cuidadosamente y se depositará en un terreno apto o que se quiera volver apto para la agricultura.
- 8) Arrojar desechos o materia contaminante a humedales y cualquier fuente de agua o al mar y los lagos, serán delitos fuertemente sancionados por las leyes de todos los países o por los tribunales internacionales.
- 9) Se protegerán los bosques.

Estas acciones podrán tomarse en forma gradual por cada país o por la comunidad internacional, pero dentro de un plazo máximo de quince años. Se estima que para que tengan efecto antes de que sea demasiado tarde, el corto plazo debe ser de menos de cinco años, el mediano plazo de diez años y el largo plazo de quince. Cualquier demora vuelve irreversible el cambio climático.

Parece ya existir un consenso sobre la gravedad e inminencia del desastre pero no sobre la forma de enfrentarlo ni la voluntad política para hacerlo. La visión optimista es que los pueblos exijan los cambios y los políticos se vean obligados a hacerlos.

Referencia Bibliográfica

¹Elizabeth Kolebert. *La sexta extinción 2015. Premio Pulitzer de no ficción. Citado en El Tiempo 2 de abril 2016 pg. 28*

FUNDACIÓN NAÚTICA PESQUERA
“RAFAEL ESPINOSA GRAY”
 Resol. DIMAR 0329 del 11 de Julio/14 - Resol. Sec.Educ. 0170/09
 Carretera a mamonal Km 5. Tel: (5)6685882 Cel: 3114109450
 Cartagena, Colombia
www.fundanautica.org